

Galicia soporta aún más de 200 vertederos incontrolados repartidos por toda la comunidad

Decenas de basureros ilegales se limpian y vuelven a aparecer al cabo de semanas

Medio Ambiente sostiene que en los últimos ocho años ha eliminado 184 puntos irregulares

La Voz

REDACCIÓN | Lavadoras, sombrillas, colchones, escombros de obra... Galicia soporta hoy en día más de 200 vertederos incontrolados en los que se puede encontrar de todo. De norte a sur, de este a oeste, no resulta excesivamente complicado encontrar algún punto, más o menos escondido, que acaba haciendo las veces de basurero ilegal. La mayoría de los concellos sostienen que resulta imposible controlar su aparición. De hecho, un buen número de ellos se han limpiado en varias ocasiones, pese a lo cual al cabo del tiempo vuelven a estar llenos de desperdicios.

Medio Ambiente asegura que en los últimos ocho años ha eliminado 185 vertederos ilegales en colaboración con los concellos. En estos momentos, tiene localizados otros sesenta basureros incontrolados cuyo sellado está en fase de tramitación. La Voz ha realizado un trabajo de campo para detectar la verdadera dimensión de un problema muy difícil de erradicar. Estas son algunas conclusiones.

LUGO

El número de vertederos incontrolados en la provincia se ha multiplicado en los últimos tiempos. Los concellos situados en las zonas de montaña son los más afectados. En Pedrafita, As Nogais, Baralla, O Incio, Paradelo o Sarria se localizan focos de contaminación que desde Adegas relacionan con los problemas para entregar la recogida

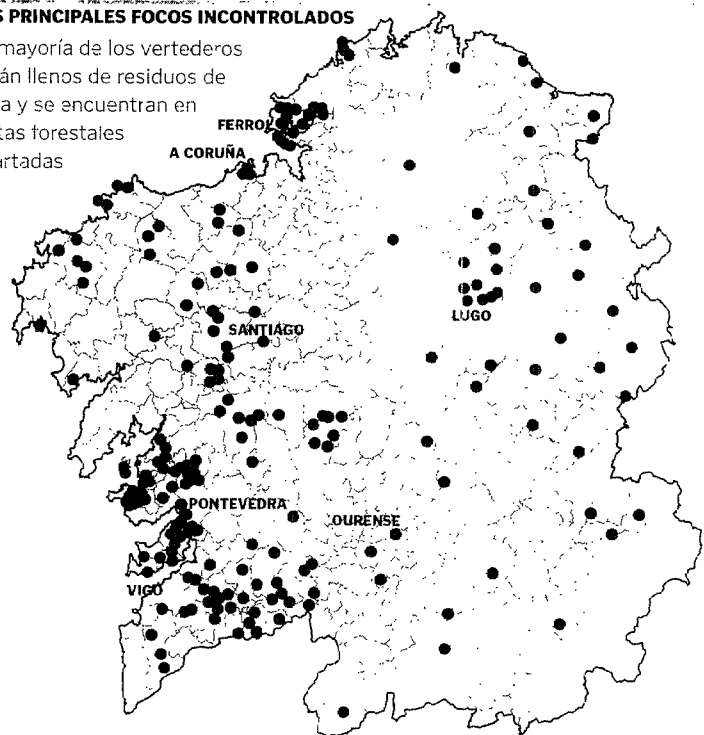
de basura a Sogama. En Portomarín existe un vertedero ilegal que ya ha dado más de un quebradero de cabeza debido a que allí se registran con cierta asiduidad pequeños incendios provocados por el almacenamiento de desperdicios. En el caso de Lugo capital, la situación no es más halagüeña, toda vez que los basureros irregulares se concentran en el entorno del polígono de O Ccao y en los alrededores del río Rato y el barrio de Galegos. En A Mariña, municipios como Viveiro, Burela, Foz, Ribadeo y Mondoñedo también acusan este problema y cuentan con puntos ilegales perfectamente localizados, al igual que en el sur de la provincia, en las comarcas de Chantada, Lemos y Quiroga, donde las áreas más controvertidas se sitúan en los vertederos de Centulán y Guitara.

A CORUÑA

En la ciudad Ferrolina y Arteixo, la zona más conflictiva es la del monte de A Zapateira (compartido por ambos municipios), donde en septiembre pasado los incendios pusieron al descubierto varios focos ilegales de vertidos. En uno de ellos, el Ayuntamiento llegó a retirar 8.000 ruedas y toneladas de muebles, colchones y otros residuos. Al norte, en la comarca de Ferrolterra, autoridades y colectivos ecologistas han llegado a localizar casi una veintena de depósitos ilegales de todo tipo de desperdicios. La Costa da Morte tampoco es ajena a este problema y, aunque concellos como Zas, Cee, Fisterra, Muxía, Cabana y Dumbría dicen no tener constancia de puntos incontrolados, otros como Vimianzo, Corcubión, Malpica, Laxe o Coristanco llevan años luchando para erradicar unos basureros que, en la mayoría de

LOS PRINCIPALES FOCOS INCONTROLADOS

La mayoría de los vertederos están llenos de residuos de obra y se encuentran en pistas forestales apartadas



Fuente: Elaboración propia a partir de datos recogidos por las delegaciones de La Voz.

LA VOZ

las ocasiones, vuelven a «florecer» al poco tiempo de ser erradicados.

En el área de influencia de Santiago, el principal foco de atención se ubica en una mina de Touro que está siendo utilizada para tirar los residuos orgánicos. Otros concellos como los de Teo, Tordoia, Oroso o Ames también soportan basureros ilegales, si bien las autoridades insisten en que la intensidad de estos vertederos ha descendido considerablemente en los últimos años gracias a la creación de puntos limpios y plantas de recogida, una tendencia ésta en la que prácticamente coinciden todos los concellos de Galicia afectados por este problema.

Es el caso de Rianxo, que controla pequeños puntos en los que algunos vecinos siguen tirando basura, un problema que espera solventar con la construcción del nuevo punto limpio. En la comarca de Barbanza, son los ayuntamientos de Muños, Noia, Porto do Son, Lousame, Boiro y A Pobra los que tienen localizados puntos conflictivos, la mayoría en montes, si bien son de baja intensidad.

Pontevedra y Ourense se centran en combatir las escombreras

Las provincias de Ourense y Pontevedra llevan tiempo tratando de controlar la proliferación de escombreras.

PONTEVEDRA

En esta provincia, el mayor problema se ha detectado en O Salnés, donde existen 67 vertederos incontrolados, la mayoría pequeñas escombreras. Los concellos de Arbo, A Cañiza, As Neves, Salvaterra, Redondela, O Porriño, Salceda o Pontearas luchan también contra la teima de los desaprensivos de deshacerse de residuos en puntos no autorizados pese a que, si fuesen detenidos, se expondrían a una severa multa. Municipios como los de Rodeiro, Silleda, Marín, Lalin o A Estrada son otros de los que han de combatir este fenómeno.

OURENSE

En la provincia se ha detectado un cambio del tipo de ver-

tido: se han reducido los orgánicos e incluso los electrodomésticos y muebles, pero se han incrementado los residuos procedentes de la construcción. O Peliquín, en Ourense capital, y otros basureros ilegales en Toén, Xinzo, Lobios y A Merca figuran entre los más problemáticos de la provincia. En la zona de O Ribeiro, los más llamativos están en Melón y Cortegada, ambos junto al campo de fútbol, y en O Carballiño, en el camino al río Arenteiro. O Barco y A Rúa también han detectado algunos focos ilegales.

Esta información ha sido elaborada con aportaciones de O. Pelayo, C. Casares, R. García, L. C. Llera, X. Vázquez, L. Míguez, S. González, J. Capeáns, L. Sexto, redacción de Ourense, E. Araujo, C. Abelleira, R. Domínguez, F. Albo, M. Sande, P. Castellano, M. Hermida y L. Álvarez.